

FANTASÍA Y SUPERSTICIÓN EN LOS REMEDIOS CASEROS CAMPOGIBRALTAREÑOS (I)

L. F. Sánchez Tundidor / E. Emberley Moreno
Domingo Mariscal / I. García Cigüenza / PALESTRA

A nuestras y nuestros múltiples informantes, y a esa sangre joven que representan esas y esos miles de alumnas y alumnos con los que tanto seguimos aprendiendo y compartiendo. Y a sus profesores y educadoras. A Juan Quero González y a Remedios Prieto Bueno, muy especialmente, por el gran esfuerzo que demostraron para sacar adelante esta iniciativa social y académica.

Objetivos propuestos para estas I Jornadas.

En esta Comunicación iniciaremos la divulgación de los más señalados conocimientos etnográficos y antropológicos contrastados -al menos por tres personas, sin parentesco cercano y en entrevistas individualizadas y separadas en el tiempo- y que forman parte intrínseca del bagaje vivencial de la denominada Comarca del Estrecho, según L. F. Sánchez Tundidor, J. A. García Rojas y J. A. Antúnez Vegas (1996).

Los asuntos estudiados tienen relevancia social e implantación amplia en todo el territorio del Campo de Gibraltar, y de las tres grandes zonas que hemos observado con mucha plasticidad, en el intercambio oral. Es decir: la Serranía de Ronda y partes septentrionales del Parque Natural Los Alcornocales (1ª), la Costa del Sol y Valle del Río Genal, en sus límites occidentales (2ª), y la Comarca de La Janda con una porción amplia de la denominada Campiña de Jerez (3ª).

Desde diciembre del pasado año 2000, somos fundadores y colaboradores de PALESTRA, Asociación en pro del Patrimonio, Legados, Sociología, Tradiciones y Antropología del Sur Andaluz que centra sus investigaciones en el Parque Natural Los Alcornocales y en su entorno de influencia.

Mapa conceptual de esta subunidad temática.

Con el fin primordial de ser efectivos y concretos en este tema que tantas implicaciones y ramificaciones subjetivas comporta, no hemos visto mejor sistema que una red pentavalente -y artificiosa a efectos y actitudes socioculturales- que a su vez genera un total de "20 Gérmenes mágicos":

1. Persona.
 - 1.1. Interior físico.
 - 1.2. Mente.
 - 1.3. Cuerpo y Pensamiento.
 - 1.4. Desequilibrios/ Demencia/ Esquizofrenia.
2. Seres humanos.
 - 2.1. Núcleo familiar.
 - 2.2. Vecinos/ Tribu.
 - 2.3. Amigos-Conocidos / Etnia.
 - 2.4. Iniciados / Expertos / Sabios.
 - 2.5. Intelecto / Arte / Fantasía / Mitología.
3. Seres superiores.
 - 3.1. Magas y Curanderos.
 - 3.2. Diablos / Entes malignos.
 - 3.3. Dioses / Entes positivos.
4. Medio vivo (Biocenosis, s. a.).
 - 4.1. Vegetales.
 - 4.2. Hongos.
 - 4.3. Animales.
 - 4.4. Otros Organismos / Virus.
5. Medio abiótico (Biotopo).
 - 5.1. Luz / Calor.
 - 5.2. Aire / Gases.
 - 5.3. Agua.
 - 5.4. Tierra y rocas / Sales.

Tipos de distorsiones cognitivas que actúan sobre las personas.

Desde otro enfoque, que ya hemos estudiado en un trabajo concreto sobre la Fauna Mítica (E. Emberley Moreno, 2000), podríamos explicar en diez artículos, qué variados cursos atraviesan las subjetividades humanas hasta dar por verdades incontrovertibles lo que a nuestro particular parecer -y por empeñarnos en utilizar el método científico- sólo son "sueños compartidos", como asevera el Dr. Joseph Campbell. Tendríamos entonces las siguientes categorizaciones aberrantes:

- Inferencia arbitraria.
- Error del adivino.
- Personalización.
- Abstracción selectiva.
- Sobregeneralización.
- Magnificación.
- Minimización.
- Pensamiento dicotómico.
- Razonamiento emocional.
- Correlación ilusoria.

Veinte fichas de usos variados, con tintes de fantasía y/o de superstición. Justificación de su falta de objetividad. Notas.

Nota bene: Utilizaremos el orden alfabético como en una obra anterior nuestra (García Cigüenza, Isidro, y sus alumnos, 1985). A continuación irán los principales binomios explicitados según el mapa conceptual. Los nombres vernáculos y vulgarismos vienen recogidos en el diccionario base utilizado en todo el muestreo (Mariscal Rivera, Domingo. 1988/ 92).

1. Almorranas (1.1/3.1/3.3/4.1/5.4)

Es conocido en cualquier pueblo y cortijada que el uso de las "cebollas almorranas" (*Urginea maritima*) quita este mal, o al menos alivia sus molestias.

También se puede recurrir a una serie de rezos variados.

No podemos admitir que según se vaya secando la cebolla (*c. albarrana*, en castellano), puesta íntegra bajo la cama se nos vayan remitiendo las hemorroides. Hemos comprobado que la cebolla permanece viva y con todo su poder germinativo algo más de 25 meses. ¿Quién aguanta tanto esos dolores?

Sabido es lo caprichosas que son las almorranas. Los nervios, la depresión y, especialmente las comidas agresivas y sazonadas son sus peores enemigos. En el tema de los rezos, ni entramos, ni los tomaremos en consideración en toda este trabajo. Se repite miméticamente y hasta la saciedad lo mismo: "El que sabe la oración, no la puede enseñar a nadie pues se pierde el efecto. Sólo se la puede, o no; pasar a un familiar o ser querido, cuando se note morir..." No vamos a negar, por otra parte, que hay muchos casos inexplicables, y por ello se atribuyen a la efectividad de estas oraciones ("relaciones", según un sector amplio de personas).

Hay métodos curativos o relajantes, en este caso; que funcionan altamente y que usan por ejemplo: aceite de oliva, agua fría, hojas verdes de coles, unciana, matagallo, o arcilla roja.

2. Altramuces (1.3/2.3/3.1/4.1)

Con los altramuces o "chochitos" ocurre algo muy extendido en todo el saber popular -fantástico- que es el prepararlos, tomarlos o simplemente comerlos, en días impares. Nada se puede demostrar, aunque ciertos tratamientos no dejen de tener posibilidades de sustentarse en alguna base.

Hay varias especies cultivadas y silvestres (género *Lupinus*). Por ejemplo, presentamos una técnica no muy desencaminada: "Los altramuces bravíos, si quieres prepararlos para el consumo, hay que tenerlos un tiempo en agua, de días impares. En agua del río, 3 días; en la del pozo, 5 días y en agua del grifo, los 7 días."

3. Barriga mala (1.1/1.3/3.1)

En este caso tenemos un uso fantástico basado en los números pares y en el recalcitrante símbolo de la cruz cristiana. Combinando ambos elementos surgen cientos de formas "imaginativas" de curar. Veamos una a modo de botón de muestra: "Se le ponen cuatro piedras pequeñas en la barriga, una vez hecha la señal de la cruz en ella, o mejor aún sobre un paño o material vegetal que forme una cruz centrada en el ombligo."

4. Bayón (1.3/2.4/2.5/3.1/4.1)

Con este arbusto tan peculiar llamado bayón -en algunos lugares, se le dice "zagüeso"- se hacen todo tipo de piezas artesanales de mejor o peor factura. Las propiedades "enormes" están en la propia madera, que no por casualidad tiene el corazón de unos

bellos tonos rojizos-anaranjados y que admite muy bien la talla y el pulido. Hay principalmente cucharas, tazas, machacanderas y mondadientes.

Corresponde a la especie: *Osyris quadripartita* = *O. lanceolata*.

5. Bicha con cerdas / Bicha "pelúa" (1.2/2.3/3.2/4.3)

Todos los reptiles son temidos de forma tan irracional, que han creado por sí mismos una amplísima y estrambótica mitología. Todo su problema radica primordialmente en que son venenosos, e incluso mortales (la víbora). Hay muchísimas personas que están siempre atemorizadas por si ven algún tipo de culebras, una anguila o una sombra que zigzaguee.

Tenemos noticias ciertas de que las anguilas comunes (*Anguilla anguilla*), en los periodos muy secos, pueden salir de las pozas, para tras arrastrarse por el pasto y las plantas espinosas, encontrar una fuente con abundante barro para el durísimo estiaje. ¿Cómo puede quedar de arañada o pelada su aleta dorsal, tras este forzado viaje de decenas o cientos de metros? En África subsahariana es frecuente verlas (comunicación personal de Hamo Sassoon) y en nuestro territorio no es raro encontrar "una pelota de anguilas", al limpiar los pozos en verano. Ante tal incógnita nos decidimos por dar esta explicación, hasta que podamos recoger o ver un caso real de "bicha con cerdas".

Nota: Por existir la víbora meridional (*Vipera latastei*), en toda la provincia y sur de la Península Ibérica, cualquier culebra está satanizada y perseguida hasta la extinción.

6. Boqueras (1.1/2.1/2.2/2.3/3.1/5.4)

Ante las frecuentes y molestas boqueras, podemos actuar de formas fiables que además son accesibles a todo el mundo; no obstante, a veces se quieren remedios rápidos y mágicos como "pasarse una llave de hierro, de las antiguas de los cortijos, por las boqueras, tras haberla dejado una noche entera al sereno".

7. Cabeza amodorrada (1.3/2.1/3.1/4.1/5.3)

Cuando se tiene la cabeza atontada ("anortá") y pesada se pueden utilizar conocidas prácticas médicas y psicológicas; pero muchos recurren a las personas que son magas o curanderos - si hay en el entorno próximo o familiar que proceden a poner las manos en la testa; pues tras unos masajes, el mal pasa milagrosamente a sus manos, donde se elimina con unos meneos.

Otros insisten en cocer tres piñas o tres piezas de vegetales del contorno, para con su agua y unos paños a modo de compresas, fijarlos bien por todo el contorno craneal. ¿Por qué es necesario que sean tres? Se sale fuera de nuestra comprensión.

8. Cagada de la moscarda (1.1/1.2/2.1/2.4/3.1/4.1)

La puesta de gusanos de la moscarda en la garganta (*Sarcophaga carnaria*), oídos o fosas nasales es muy temida y con razón. Por ello, al más mínimo malestar, tras haber notado una moscarda revoloteando sobre la persona en cuestión ésta se pone más que nerviosa y nota al momento "los gusanillos recomiéndola".

Curiosamente, es la mejor justificación que conocemos, para tener siempre un cigarrillo prendido en la boca: "En boca cerrada no entran moscas".

Lo no creíble consiste, en que tiene que ser alguien iniciado (en casos ya más serios, "una persona con gracia") el que recoja tres hojas de plantas silvestres o de árboles "bravíos"; y además te arranque un número impar de pelillos de tu propia cabeza, para realizar una ceremonia secreta.

9. Cañihueca (1.1/2.1/2.4/4.1)

La cañihueca es una planta, muy próxima a la valeriana (*Centranthus macrosiphon*) que no falta en muros y tejados. Es muy llamativa por sus flores rosas abundantes, y además posee un tallo hueco y cilíndrico que parte de forma limpia. Esta analogía, de origen inequívoco medieval-, la hace "efectiva" para curar las quebraduras. Sólo hay que hervir en agua la planta y frotar bien en la parte dañada. Dudamos que pueda tener algún efecto, si no fuese por la acción del agua y de la fricción a conciencia.

Este es un ejemplo complejo de analizar, al mezclar elementos válidos y otros que son superfluos; y por ello, fantasiosos.

Estamos ante un caso de religiosidad específicamente cristiana. Se asocia la savia rojiza de una planta primaveral (*Carthamus lanatus baeticus*), al fenómeno religioso del Viernes Santo y a la muerte de Cristo en la cruz. Pero además se insiste en que son las "mismísimas gotas de sangre del Señor"; y que si por fatalidad caen en una ropa blanca, es virtualmente imposible quitar su rastro; de manera satisfactoria.

Otra variante es cuando, ya en plena canícula, se le llama "azotacristos". Es muy interesante que conserve su sentido religioso, incluso entre personas que no son capaces de ver que es la misma especie (en realidad, dos subespecies en el Campo de Gibraltar (*Carthamus lanatus lanatus*, también). Entre julio y septiembre ya no echa savia, pero sí azota y araña que es un tormento.

11. Ceniza de enea (1.1/1.3/2.4/3.1/4.1/4.4/5.4)

Con la planta de enea, anea o nea (*Typha dominguensis* y *T. angustifolia*) se hacen unos preparados de ceniza y de tierra cocida que sirven para eliminar los herpes más recalcitrantes. Se utilizan fibras viejas del fondo de las sillas de enea y un barro o arcilla limpios y se acompañan de unos rezos -no siempre- y de vez en cuando remiten los virus. Tenemos serias dudas que sean métodos efectivos, pues de sobra es conocida la mutabilidad de estos organismos que ni son minerales ni tampoco seres vivos.

12. Culebrina (1.1/1.3/2.4/3.1/4.1/4.4/5.4)

Por una casualidad de orden alfabético, repetimos el tema de los herpes, culebrina o culebrillas, que todo entra en el mismo saco de la superstición y del despiste mayúsculo; para profanos e iniciados.

Todo el mundo afirma: "Si la culebrina junta la cabeza con la cola,... nada bueno ocurrirá. Te quedas cojo, manco, quebrado, e incluso te puedes morir".

Hay quien utiliza ciertas plantas mágicas como el marrubio, el beleño y otras de marcada toxicidad, pero adicionadas en días impares o asociadas a oraciones secretísimas. No podemos entrar en esa dialéctica.

Tenemos incluso el uso de la pólvora común o de caza, para ayudar a que los productos esenciales entren por la piel y acaben con los microorganismos.

13. Empeine (1.1/1.3/2.3/3.1/4.2/4.3/4.4/5.4)

Los empeines son erupciones del tipo de exantemas crónicos, de fácil aparición al ser contagiados por los animales de la casa. Su curación es peliaguda y muy caprichosa y por ello tiene todos los ingredientes para ser curada de forma mágica o fortuita.

Conocemos técnicas que emplean la sal de cocina, en granitos contados con exactitud, lavativas con plantas "poderosas", oraciones, y hasta sacrificios rituales, absurdos siempre, de los animales "culpables".

14. Erisipela (1.1/1.3/2.3/2.5/3.1/3.3/4.2/4.4/5.4)

Tal vez estemos, con la "disipela" o "erisípula"; frente al máximo de complejidad conocido sólo comparable al "mal de ojo". Además mencionamos el denominado "germen mágico: 2.5", por la realización expresa de "un muñeco de trapos o de plantas, sustitutivo del paciente" que es una pura abstracción cultural. Tal objeto es bautizado como el sujeto enfermo, para actuar sobre él con las plantas tóxicas pertinentes, y telepáticamente rezar en su nombre durante tres días, para que pasados nueve "este castigo de Dios", sea perdonado.

Estos curanderos, o estas magas, que la pueden curar; nunca dirán sus relaciones místicas (versus: oraciones) a persona alguna, pues como ya se sabe, sus poderes desaparecen al instante. ¡ Si fuese cierto, es para no atender nunca más a las sesudas experiencias científicas, y ponerse en la puerta de una de estas personas "elegidas", a esperar que sientan que llega su final terrenal!

15. Eriza en celo (1.2/4.1/4.4/5.3)

Estamos ahora ante una divulgado "saber", que ya tiene una explicación científica (Lcda. Charo Velasco Román, comunicación personal), y que viene a desmitificar la creencia tan arraiga y con el marchamo del machismo tan imperante en el medio rural.

Se asegura, que el pis de una eriza (*Erinaceus europaeus*) en celo, mata de golpe a las bestias que comen hierbas mojadas por tal efluvi. Las bestias sí que se mueren, pero por el pis infectado con parásitos del aspecto de lombricillas que están tanto en el macho, como en la hembra, y no como maldición divina del período de esa hembra tan poco aceptada.

Si este hecho se confirma definitivamente, aún estaremos a decenios de extinguir tal creencia. De todos es sabido que la regla o menstruio femenino, dispara todo tipo de maleficios (en todas las tribu del mundo; al menos en alguna de sus manifestaciones culturales o iniciáticas). Refiramos casos tan clamorosos como que las hembras humanas, en esos días de cada regla, estropean la matanza, ahuecan los chorizos, producen mataduras en las monturas, cortan la mayonesa, inutilizan la torcida del quinqué, apagan los hornos de cal y mil infundios más. Es curioso el tremendo poder que tienen unas gotitas de sangre femenina, inocuas desde todo punto de vista coherente (al menos en el 99,5 % de los casos analizados clínicamente).

16. La / El fantasma (1.3/1.4/2.3/2.5/3.2/5.1/5.2)

La aparición de la fantasma o del fantasma tiene una arraigo muy particular, dado que circulan por nuestros campos opiniones a favor y en contra de su existencia. Es uno de los pocos casos en que hay abierta una controversia pues conocemos varias personas que "han pillado *in fraganti* a estos / estas fantasmas".

Hay quien no duda de los espíritus que vagan para cumplir un trabajo que se les quedó pendiente en esta existencia corpórea, o que pueden comunicarse con ciertos humanos en lugares claves. No podemos valorar estos extremos.

Lo cierto y seguro radica en la picaresca, tanto femenina como masculina, que se ha empleado repetida pero diversificadamente para obtener un bien físico, palpable y con beneficio directo en el "actor de la pantomima". Hay quien ha robado, estafado, engañado y gozado de bienes y placeres diversos, gracias a escenificar actuaciones de ultratumba. Los temas más recurrentes pueden ser: zonas de cacería y de pesca, proteger propiedades y bienes, gozar carnalmente del amante, asustar a los niños y viejos, justificar delitos y crímenes; y un largo etcétera que sólo se puede vincular a la imaginación humana y a sus miedos más ancestrales, sin dejar soslayado jamás el tema religioso y extrasensorial.

17. Flor del ay (1.2/2.1/2.5/4.1)

Cuando empiezan las primeras lluvias otoñales, todos los paisanos están hartos de tanta sequía, y deseosos de ver el campo verdear, y por ello se emocionan al ver florecer los primeros botones de oro (género *Ranunculus*), que por un cambio lingüístico cambian la forma verbal "hay", por la exclamación de gozo "¡ay!" y que revoluciona a la chavalería y predispone a los humanos a una serie de tareas y de actuaciones relacionadas directísimamente con la agricultura y la ganadería.

Por lo demás, estas flores tóxicas sólo sirven para los juegos de niños y algún que otro ramillete de adorno; dado que hasta esos días -las flores emergen en tres o cuatro días- todo el campo era yermo.

18. Flores de la traición (1.2/1.4/2.3/3.2/4.1)

Las flores de la traición son un grupo de especies frecuentes y tóxicas que se mezclaban y se les sacaba un líquido que era mortal de necesidad para quien se viera obligado a beberlo. De las variadas especies señaladas, nunca faltan los "zapatitos del niño Jesús" (¡contradicción manifiesta!), mixtos, o también conocida por un pequeño sector de camperos como "fumaria" (género homónimo: *Fumaria*).

Por lo visto en algunas ocasiones servían para matar a los enemigos religiosos (léase moros) y a los rivales en la lucha por el ser deseado. Vendrían a ser los filtros de amor, pero diabólicos.

19. Garbanzos negros (1.3/2.3/4.1/4.3)

Los garbanzos comunes (*Cicer arietinum*) han sido, junto a las habas y el trigo los alimentos más socorridos en los últimos siglos, tanto en nuestra comarca como en toda Andalucía. Existe un tipo de garbanzos pequeños, con costillas marcadas y de un color opaco pero negro como la noche, que nada tienen que ver con esos garbanzos negros que de vez en cuando salen entre los blanquitos. Son incluso otra especie botánica, aunque del mismo género *Cicer*.

Lo injusto, y que además roza el racismo, es utilizar a los garbanzos y a sus vecinas las ovejas - que siempre tienen alguna hermana negra total o parcialmente -como seres vivos expiatorios del espíritu malaje de algunos.

Es injusto decir a alguien díscolo o poco sociable, "eres el garbanzo negro", o peor aún, "aquí tenemos a la oveja negra de la familia."

Los garbanzos negros cumplieron su misión de engorde de cochinos, y de harina mezclada para los demás animales a nuestro servicio. Hoy debemos seguir plantándolos para conservar su información genética, aunque nada podamos hacer a nivel coloquial por mejorar su nombre. ¡Qué pocas personas conocen hoy día, esos graciosos y acostillados garbanzos negros!

20. "Rúa" (1.2/1.4/2.2/2.4/2.5/3.1/4.1/5.4)

Terminamos con una veintena esta primera entrega sobre la fantasía, la superstición y los sucesos no explicables, con una especie medicinal, tóxica y que nunca ha faltado en la rebotica de las brujas y de los nigromantes. La ruda, en Castilla y norte andaluz, que aquí se transforma en una enigmática palabra: "rúa".

Esta planta tiene poderes conocidos y contrastados químicamente. Vale para friegas externas, para matar piojillos, para abortos demenciales, para simular cardenales y enfermedades graves, para echar en la hoguera la noche singular de San Juan, etc. Esos usos tienen su lógica y sus explicaciones. No tratamos aquí de ellos.

La frase, "Teniendo en casa la rúa, nunca llegará a ella la hechicería" ya de por sí habla alto y claro. Hay "rúa" en casi todas las cortijadas y cerca de los huertos, pozo, hornos de pan y graneros. Además, hay quien la lleva, escondida, cuando piensa que se puede cruzar con alguna persona que tenga el poder de echar "mal de ojo", ya sea voluntaria o involuntariamente.

Dos especies botánicas se mezclan, sin claras distinciones: *Ruta chalepensis* y *Ruta angustifolia*. Ambas se dan en toda la comarca, Parque Natural y zonas limítrofes. Hay incluso una tercera: *Ruta montana*; que es muy local.

Si le faltaba algo, además de su sofocante y pésimo olor, acabaremos diciendo de solía ser una de las "flores de la traición".

Nota final.

Quedan para posteriores encuentros, debates y jornadas el análisis pormenorizado de, al menos, un centenar de usos muy divulgados en nuestra comarca y en sus zonas limítrofes. En esta primera entrega únicamente hemos querido prologar un tema tan rico y con derivaciones tan polémicas, al entrar de lleno en campos que no admiten el método científico y por ello mismo, catalogados como supersticiones o fantasías humanas.

En posteriores entregas se irán ordenando estos "usos" por núcleos temáticos, amén del cómodo pero tiránico orden alfabético, para ganar en coherencia y buscar más fácilmente los temas recurrentes de interés en cada momento.

Bibliografía.

- EMBERLEY MORENO, Enrique. "Fauna mítica del Campo de Gibraltar". I Jornadas Pedagógicas del P. N. Los Alcornocales. Los Barrios. 2000. (Inédito).
- GARCÍA CIGÜENZA, Isidro; y sus alumnos. "Materiales 3". Investigaciones escolares en la Serranía de Ronda. Estación de Gaucín. 1985.
- GARCÍA CIGÜENZA, Isidro. "Habla y Fantasía en la Serranía de Ronda". Investigación Escolar. C.E.P. de Ronda. 1990.
- MARISCAL RIVERA, Domingo. *Diccionario barreño (I y II)*. Ediciones Bonadea. Biblioteca Temática de Los Barrios. 1988/92.
- MOLINER, MARÍA. *Diccionario de uso del español*. Editorial Gredos, S.A. Madrid (I y II). 1990/91.
- PEZZI MARTÍNEZ, Elena. *El vocabulario de Pedro de Alcalá*. Editorial Cajal. Granada. 1989.
- SÁNCHEZ TUNDIDOR, Luis Federico *et alii*. "Estudios etnobotánicos y etnográficos de la Comarca del Estrecho y del Parque Natural de Los Alcornocales". (Inédito).
- VELASCO ROMÁN, M^a Rosario; L. F. Sánchez Tundidor, J. M^a Nieto Caldera, J. R. Sogorb Castro, M^a C. Fajardo Arcos, D. J. Mariscal Rivera, et. al. Universidad de Málaga. "Estudio etnobotánico y etnomicológico del P. N. de Los Alcornocales". - Delegación Provincial de Medio Ambiente de Cádiz. (Informe técnico inédito. XII-2000).
- VV.AA. "Proyecto Etnográfico del P.N. de Los Alcornocales y zonas de influencia". CEDER, P. N. Los Alcornocales. Estudio de PALESTRA. 2000/01.(Inédito).